

21 Enero

San Máximo el Griego

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al venerable

Tono 2

Melodía: «Cuando de un árbol...»:

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Habiendo renunciado a toda mentalidad terrenal, oh padre Máximo, y habiendo iluminado tu razón con la Cruz, escogiste a Cristo, la Perla preciosa, que te mostró ser sumamente sabio, enredándote en la red de fe. Por tanto, te rogamos, oh padre Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos haga sabios y salve nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Habiendo renunciado a toda mentalidad terrenal, oh padre Máximo, y habiendo iluminado tu razón con la Cruz, escogiste a Cristo, la Perla preciosa, que te mostró ser sumamente sabio, enredándote en la red de fe. Por tanto, te rogamos, oh padre Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos haga sabios y salve nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Cuando emprendiste tu viaje por amor a Cristo, oh Máximo más sabio, apagando todas las flechas ardientes del maligno con la Cruz, adquiriste la gracia del Espíritu Santo, que te glorificó como un hacedor de milagros. , *revelando curas y curaciones. Por tanto, te rogamos, oh padre Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda su gracia y salve nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando emprendiste tu viaje por amor a Cristo, oh Máximo más sabio, apagando todas las flechas ardientes del maligno con la Cruz, adquiriste la gracia del Espíritu Santo, que te glorificó como un hacedor de milagros. , *revelando curas y curaciones. Por tanto, te rogamos, oh padre Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda su gracia y salve nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cuando tradujiste muchos libros del griego al idioma eslavo, oh venerable Máximo, aclarando la fe en la cruz, fuiste calumniado y condenado a prisión, donde, aunque carecías de tinta, compusiste un canon al Santo Espíritu, inscribiéndolo en la pared con

carbón. Por tanto, te rogamos, oh sufriente Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos fortalezca y salve nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Cuando tradujiste muchos libros del griego al idioma eslavo, oh venerable Máximo, aclarando la fe en la cruz, fuiste calumniado y condenado a prisión, donde, aunque carecías de tinta, compusiste un canon al Santo Espíritu, inscribiéndolo en la pared con carbón. Por tanto, te rogamos, oh sufriente Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos fortalezca y salve nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando iluminaste las falsas tinieblas del abatimiento, oh santo Máximo, haciendo firme tu alma en la Cruz, reconociste a Dios como el verdadero Padre, que te llamó al reino de los cielos como a un hijo, haciéndote eres más blanco que la nieve. Por tanto, te rogamos, oh padre Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda la paz y salve nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cuando iluminaste las falsas tinieblas del abatimiento, oh santo Máximo, haciendo firme tu alma en la Cruz, reconociste a Dios como el verdadero Padre, que te llamó al reino de los cielos como a un hijo, haciéndote eres más blanco que la nieve. Por tanto, te rogamos, oh padre Máximo: Ruega a Cristo Dios, que nos conceda la paz y salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

En el día de tu partida hacia Dios, oh venerable Máximo, nuestros corazones se llenan de piedad y manantiales de lágrimas brotan por la multitud de monjes que te coronan a ti, su padre, maestro e instructor, con palabras de compunción, y el toda la tierra de Rusia, ha sido eternamente adornada con tus dulces discursos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Cantemos la gloria del mundo entero, que surgió de la humanidad y que dio a luz al Maestro, el Portal del cielo, María la Virgen, el himno de las Potencias Incorpóreas y adorno de los fieles; porque ella ha sido revelada como el Cielo y Templo de la Deidad. Al destruir el muro intermedio, ella ha traído la paz, y ha abierto de par en par el Reino. Por tanto, aferrándonos a ella como firme confirmación de la fe, tenemos por campeón al Señor nacido de ella. Confíad, pues, ánimo, oh pueblo de Dios; porque como el Invencible vencerá a nuestros adversarios.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Tú eres la morada del Espíritu Santo y heredero del reino, oh Máximo. *Ruega tú en nombre de nosotros* que honramos tu santa memoria.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Tu tumba ha demostrado ser una morada de gracia, oh muy sabio Máximo. *Ora por nosotros* que recurrimos a ti.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Deja que tu nuevo hogar, la santa Lavra, junto con Atos, alabe tus luchas y sufrimientos con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Oh morada de la Santísima Trinidad, adórnate y alégrate, porque posees una lámpara que, aunque esté debajo de un almud, brilla más que el sol.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Tú eres la morada de Dios, el palacio del Rey y la cámara nupcial celestial, oh

purísima, nuestra esperanza y protección.

Tropario

al venerable

Tono 8

Resplandeciente por el resplandor del Espíritu, por la sabiduría divina te fue concedida la inteligencia de los retóricos, iluminando con la luz de la piedad los corazones de los hombres, que estaban oscurecidos por la ignorancia; y tú mostraste ser una lámpara espléndida de la Ortodoxia, oh venerable Máximo. Por lo cual, habiendo llegado a ser un extranjero y un vagabundo en tu celo por Aquel que ve todas las cosas, fuiste un peregrino en la tierra de Rusia, sufriendo prisión y encarcelamiento por orden del soberano; sin embargo, estás coronado por la diestra del Altísimo, y haces milagros gloriosos. Sé tú también un verdadero mediador para nosotros que honramos con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

al jerarca

Tono 8

Resplandeciente por el resplandor del Espíritu, por la sabiduría divina te fue concedida la inteligencia de los retóricos, iluminando con la luz de la piedad los corazones de los hombres, que estaban oscurecidos por la ignorancia; y tú mostraste ser una lámpara espléndida de la Ortodoxia, oh venerable Máximo. Por lo cual, habiendo llegado a ser un extranjero y un vagabundo en tu celo por Aquel que ve todas las cosas, fuiste un peregrino en la tierra de Rusia, sufriendo prisión y encarcelamiento por orden del soberano; sin embargo, estás coronado por la diestra del Altísimo, y haces milagros gloriosos. Sé tú también un verdadero mediador para nosotros que honramos con amor tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Mientras aclarabas celosamente las difíciles palabras de la proclamación divina y denunciabas los escritos impíos, tu mente se elevaba hacia el Dios de las alturas y soportabas cadenas de sufrimiento a través de los ataques de tus adversarios, oh venerable Máximo; por lo que mostraste que eras un modelo, y aún más, un alarde de los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh tú que superas los rangos divinos incorpóreos en incomparable pureza, te suplico, oh toda-himnada: Limpia mi alma contaminada de pensamientos inicuos, para que pueda glorificarte dignamente.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

A tu deseo noético diste alas para volar hacia Dios, y con toda tu alma seguiste sus llamados sin volverte atrás, haciendo tu morada al final en el Monasterio de San Sergio; y habitando allí como un ángel, te convertiste para muchos en camino de salvación. Por eso, el Señor te ha glorificado, enriqueciéndote con milagros, por lo que todos clamamos a ti: «¡Alégrate, oh Máximo, nuestro padre, milagroso orgullo del Monasterio de la Trinidad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Te suplico, oh Purísima: No me desprecies, que me hundo cruelmente en el vil fango del pecado, sino líbrame de su hedor con la fragante mirra de tus súplicas, e ilumina todas las tinieblas de mi alma con la más bella luz. dulce luz de tu divino amor.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Máximo, y honramos tu santa memoria, oh instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Pacientemente esperé en el Señor, y él se inclinó hacia mí, y escuchó mi llamado.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Como una estrella resplandeciente que, habiendo hecho su tránsito desde las tierras del Este y llegado al Norte, ilumina las tinieblas, ilumina todas las tinieblas lúgubres, así eras tú, oh venerable Máximo, cuando, a petición del soberano, Te convertiste en un extraño y viajero desde Atos hasta la Gran Rusia, y demostraste ser maravilloso y excelente en la corrección de los escritos divinos. Sufriste los ataques de las pruebas infligidas por el enemigo mentiroso, pero por tus sufrimientos y encarcelamiento en prisión recibiste de Dios en lo alto el don de obrar milagros. Y ahora te suplicamos: Rogad siempre a Cristo, que conceda paz al mundo entero y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Señora, ten piedad de mí que huyo a ti, y líbrame, que estoy avergonzado, de la violencia de los malvados secuaces de la malvada serpiente que, como víboras, hieren mi alma. Porque aunque soy un siervo inútil, oh Señora, todavía pongo en ti mi esperanza.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado? “Que cada respiración alabe al Señor. “

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Cuando soportaste sufrimientos, oh venerable Máximo, llorando y lamentándote suplicaste al santo jerarca Macario: “¡Concédeme ver la Montaña Sagrada, que ora por el mundo entero!” Pero, derramando lágrimas, te gritó: «Oh Máximo, te percibo como un inocente hombre de oración, y me conmuevo; pero no puedo ayudarte. Sin embargo, ora fervientemente a Dios y a su Madre, oh venerable padre, para que seamos salvos, ilesos de las trampas del enemigo.»

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Cantemos todos un cántico de victoria, a Aquel que liberó a Israel de la amarga servidumbre de Faraón y los condujo a pie seco por las profundidades del mar, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

¿Qué lengua, oh padre maravilloso, es capaz de cantar apropiadamente tus grandes correcciones, tus sublimes enseñanzas, tu martirio tormento y tu longanimidad en prisión y prisiones?

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

¿Cómo te cantaremos y cómo te llamaremos, oh padre valiente? Profeta, ¿porque predijiste fácilmente lo que hemos llegado a conocer y reconocer? Apóstol, porque con las enseñanzas de las divinas Escrituras hiciste firme la fe cristiana, que era sacudida por

vientos contrarios? O maestro, porque verdaderamente eres un instructor no menor o inferior a los grandes maestros ecuménicos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantando y adorando al santo Paráclito en prisión, un ángel te ordenó componer un canon al Espíritu Santo, quien te había iluminado para compilar libros sagrados y piadosamente inspirados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pueblo, cantemos todos la santidad y la gloria de la purísima y cantada Madre de Dios, que es más alta que los cielos y todas las huestes noéticas, y que llevó a Emmanuel en su purísima vientre, porque ella es santa y gloriosa.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Estableceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

En tu corazón, oh venerable Máximo, estableciste el temor divino, habiendo odiado todas las concupiscencias carnales; Por eso, como un simple niño, te hiciste sabio y te apresuraste en pos del Señor.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Teniendo al Señor Jesucristo como tu confirmación, oh venerable Máximo, para tus parientes, amigos y conocidos te asemejaste a un desconocido, sin hogar, desprovisto de patria y posesiones, e incomprendido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Anclándote a los mandamientos del Señor, por la amargura de la prisión quedaste como un muerto por muchos días; sin embargo, suplicaste por los de malos caminos, diciendo: «¡Oh Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, no hagas responsable de este pecado a los que me calumnian con mentiras!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haznos firmes para tu alabanza, oh Virgen, y presérvanos del daño y de toda artimaña del maligno; y concédenos estar a la diestra de tu unigénito Hijo, a quien se debe toda gloria, honor y adoración, por los siglos de los siglos.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Habiendo adornado tu mente con las Escrituras divinamente inspiradas, con oración vigilante y vigiliyas agradables a Dios, confirmaste tu corazón en el Señor guardando Sus mandamientos salvíficos; por lo que Atos y el pueblo de Rusia te glorifican continuamente, y el Monasterio de Vatopedi clama con nosotros: «¡Oh, sabio Máximo, no nos abandones a nosotros que te rezamos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te suplico, oh purísima Madre de Dios Altísimo, único consuelo de mi alma, mi esperanza, deleite, protección divina, luz, auxilio y salvación: concédeme por tus súplicas escuchar la voz que llama a los bienaventurados a entrar en el cámara nupcial del Maestro.

ODA 4

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

¡Grande es el misterio de tu dispensación, oh Cristo! Porque cuando Habacuc lo previó desde lo alto en una visión divina, clamó a Ti: «Has venido para la salvación de Tu pueblo, oh Amante de la Humanidad.»

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Ninguna enseñanza secreta, falsa y herética podría permanecer oculta para ti, oh venerable Máximo; pero por la gracia del adorado Espíritu Santo todos fueron revelados por ti.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

No sólo demostraste ser un verdadero y fiel campeón de los dogmas místicos de la fe ortodoxa, sino que también demostraste ser una guadaña finamente afilada, que derribaba todas las herejías bajo los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente demostraste que eres un iniciado en los misterios del Espíritu Santo, un amante de la vida del cielo y un maestro de la ley del Señor, oh sabio Máximo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A Moisés, que contemplaba a Dios, se le enseñó un gran misterio cuando vio la zarza sin quemar: siendo la zarza la debilidad de la naturaleza humana, y siendo el fuego la divinidad del Hijo unigénito de Dios; porque nuestro Dios es Fuego que consume nuestros pecados, como dijo el divino apóstol.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres sin principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; concede la paz al mundo, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

La luna de noche y el sol de día iluminan y alegran toda la creación visible; y la manera de vivir y la sabiduría de los santos iluminan y alegran las almas de todos los hombres que

desean ser salvos y llegar al conocimiento de la Verdad. Así también los escritos del venerable Máximo el Griego suenan como trompetas divinamente tocadas.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Cuando orabas de noche en tu celda de prisión, por la providencia de la divina y supremamente buena Trinidad, el ángel del Señor te escuchó y dijo: «Oh anciano, gracias a estos tormentos evitarás los tormentos eternos»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, muy sabio Máximo, cantaste como un ruiseñor de dulce voz y melodioso: «¡No te entristezcas, ni te entristezcas, ni te desanimes, oh alma amada mía! ¡Sufres injustamente, pero tu recompensa será grande en los cielos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Levantándonos al alba, te cantamos, oh Virgen, hija del Rey, vestida con vestiduras doradas incrustadas de muchos colores, la escalera que contempló Jacob, la montaña en la que Dios tuvo a bien habitar, porque el Señor hizo su morar allí hasta el fin.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, oh Amante de la Humanidad; súbeme también, te lo ruego, del abismo de las transgresiones.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Como un profeta, reprendiste al pueblo, oh venerable Máximo, induciéndolo al arrepentimiento, diciendo: «Nos hemos desviado, nos hemos desviado del camino de vida recto e infalible que llevan los santos monjes, y hemos corrido sin pensar detrás de los seglares altivos. Honores.»

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Se mostró que eras un profeta del arrepentimiento, oh venerable Máximo, adquiriendo la vigilancia del alma a través del discurso divino y sacando del pozo de las pasiones a los oscurecidos por los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los escritos de los profetas, que fueron pronunciados en secreto, los has aclarado, oh sabio Máximo; por lo que la humanidad siempre te presta gran atención.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas te anunciaron de antemano, oh Virgen pura, los apóstoles te predicaron, todos los santos te llamaron bienaventurada, y nosotros clamamos con el arcángel: «¡Alégrate, llena eres de gracia! ¡El Señor está contigo!»

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

Tono 8

Con escritos divinamente inspirados y con la predicación de la teología denunciaste la vanidad de los herejes, oh tú que eres riquísimo; y estableciéndolos firmemente en la ortodoxia, los guiaste por el camino de la verdadera comprensión. Y como un arpa divinamente melodiosa, deleitaste y alegraras incesantemente las mentes de aquellos que te escuchaban, oh maravilloso Máximo. Por tanto, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que haga descender el perdón de los pecados sobre los que con fe cantan tu santísimo reposo, oh Máximo padre nuestro.

Ikos

¿Cómo podemos cantar al valiente Máximo, el homónimo de la grandeza, la hermosa corona de los venerables, el firme gobierno de los atletas, la verdadera humillación de los herejes, el pilar inquebrantable de la Iglesia, el renombrado instructor de los virginales y ¿Patrón del matrimonio honorable, el más sabio sabio de los filósofos, fuente siempre fluyente de la Verdad, orgullo de los monjes y verdadero adorno de toda la humanidad? Por tanto, te suplicamos, oh maravilloso Máximo: implora a Cristo Dios, que haga descender el perdón de los pecados sobre aquellos que con fe cantan tu santísima dormición, oh Máximo, nuestro padre.

ODA 7

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Cuando la música armoniosa convocó al pueblo para ofrecer adoración a la imagen, los Hijos de David, cantando un himno de las odas de Sión como sus padres, destruyó el malvado mandato del tirano y transformó la llama en rocío mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado por todos los siglos.»

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Entonando un himno de acción de gracias a la imagen de la providencia de la Santísima Trinidad, oh venerable Máximo, nos convocaste a todos para bendecir en pureza al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el único Dios en tres hipóstases.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Oh santo Máximo, has demostrado ser un modelo de resistencia a los males, de paciencia y oración, y aún más de esperanza, porque Dios el Juez es justo, poderoso y paciente, y Él pagará a cada uno según sus hechos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adquiriste la imagen de la teología sublime, oh sabio Máximo, de los dogmas de los divinos apóstoles y padres, derramada por el Santo Consolador, mediante la cual nos instruyes con tus divinamente sabios escritos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La imagen de tu purísimo parto es inefable e incomprensible, oh Virgen Madre; porque sin consumirte te convertiste en morada del pre-eterno y unigénito Hijo del Padre.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Alabad al Señor que preservó a los Niños en la llama de fuego del horno, descendiendo a ellos en forma de ángel, y lo exaltamos supremamente a través de los siglos.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Deseabas el resplandor de la llama del divino Paráclito, oh venerable Máximo; por lo cual, con la dulce luz de la doctrina y el fuego de los milagros ahuyentas todas las tinieblas de los demonios.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Enseñaste a la humanidad a huir de la llama de la Gehena, oh venerable Máximo, llamándola a encarnar en hechos los mandamientos de Cristo y a evitar la malicia, la fornicación, la mentira, el orgullo, la falsedad y el robo injusto de cosas ajenas.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como con llamas quemaste la impiedad de los herejes, oh sabio Máximo, haciendo brillante la divina confesión de la inmaculada fe cristiana.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés, el Dios vidente, te vio en la llama ardiente de la zarza ardiente, oh Virgen purísima, y proclamó tu parto sin semilla; por tanto, líbranos de las pasiones carnales.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al venerable

Tono 1

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Oh Tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, gloria más maravillosa, que eres más exaltado que toda creación, a ti te magnificamos con himnos.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Sabemos que eres una lámpara radiante, una mente excelente y un pilar inquebrantable; y te proclamamos instructor de monjes y denunciante de herejías.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Brillaste brillantemente desde las tierras del mediodía, oh venerable Máximo, exhibiendo una forma de vida radiante, disipando las tinieblas del mal y brillando en súplicas agradables.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como antorcha del entendimiento divino, alcanzaste el conocimiento del Hijo de Dios, llegando a ser un hombre perfecto según la medida de la estatura de Cristo; por eso, clamamos a ti: ¡Verdaderamente bendito eres en todo, a través de las luchas recibiste gloria y gracia de lo alto!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En himnos te exaltamos en voz alta, oh tú que eres un faro radiante en medio de la noche de las pasiones, un refugio de bondad y una defensa inexpugnable contra los ataques del enemigo.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Tono 3

La luz de los discursos y preceptos divinos brilló sobre el venerable Máximo; por lo tanto, se nos ha mostrado como una luminaria secundaria y un intelecto excelentísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Las huestes angelicales quedaron asombradas al contemplar a la Virgen sosteniendo en sus brazos la Luz que brillaba desde la Luz, y que había dado a luz en pureza, porque la Luz había brillado sobre nosotros desde el vientre de la Virgen.

Las Alabanzas al venerable

Tono 8

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Te negaste a ti mismo, oh venerable Máximo, y te mostraste ajeno a toda la vida de vanidad, sin deleitarte ni con los manjares, ni con la gloria, ni con ninguna posesión, ni siquiera con la amistad de los poderosos. Pero habiendo renunciado a todas estas cosas de una vez, por la adquisición de tu forma de vida; siempre estás lleno de alegría, encontrando deleite en nutrirte noéticamente de la belleza de Dios, en las lágrimas y en la soledad, en las oraciones, las vigiliyas y la lectura de los libros sagrados.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Te negaste a ti mismo, oh venerable Máximo, y te mostraste ajeno a toda la vida de vanidad, sin deleitarte ni con los manjares, ni con la gloria, ni con ninguna posesión, ni siquiera con la amistad de los poderosos. Pero habiendo renunciado a todas estas cosas de una vez, por la adquisición de tu forma de vida; siempre estás lleno de alegría, encontrando deleite en nutrirte noéticamente de la belleza de Dios, en las lágrimas y en la soledad, en las oraciones, las vigiliyas y la lectura de los libros sagrados.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

El venerable Máximo, como los padres de antaño, no dudó en luchar, a veces contra los herejes con sus discursos, a veces fortaleciendo a los fieles para que se mantuvieran inquebrantables en la Fe; porque ni las crueles tormentas de los obstáculos, ni las prisiones, ni las cadenas que encadenaban su cuerpo, pudieron sacudir a este padre, sino que iluminaron su alma.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

El más sabio Máximo, querubín sufriente en la tierra, nos ofrece un banquete divino el día de su conmemoración. Apresurémonos ansiosamente, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, a esta dulce y abundante fuente, que sacia la sed ardiente causada por las falsas enseñanzas de los herejes, y que lleva las almas a las mansiones de alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Sálvanos por tu gracia, oh Santísima Trinidad, Creadora y Sustentadora de todo; y mantenenos puros a los que en esta vida presente te adoramos de manera ortodoxa. Y en la era venidera concédenos ser inscritos en el coro divino de Tus elegidos, donde hay el sonido puro de aquellos que celebran la fiesta y una voz de alegría inefable.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste por obra del Espíritu Santo; y glorificándote, te cantamos: «¡Alégrate, Virgen Santísima!»

Gran Doxología

Tropario

al venerable

Tono 8

Resplandeciente por el resplandor del Espíritu, por la sabiduría divina te fue concedida la inteligencia de los retóricos, iluminando con la luz de la piedad los corazones de los hombres, que estaban oscurecidos por la ignorancia; y tú mostraste ser una lámpara espléndida de la Ortodoxia, oh venerable Máximo. Por lo cual, habiendo llegado a ser un extranjero y un vagabundo en tu celo por Aquel que ve todas las cosas, fuiste un peregrino en la tierra de Rusia, sufriendo prisión y encarcelamiento por orden del soberano; sin embargo, estás coronado por la diestra del Altísimo, y haces milagros gloriosos. Sé tú también un verdadero mediador para nosotros que honramos con amor tu santa memoria.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

En tu corazón, oh venerable Máximo, estableciste el temor divino, habiendo odiado todas las concupiscencias carnales; Por eso, como un simple niño, te hiciste sabio y te apresuraste en pos del Señor.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

En tu corazón, oh venerable Máximo, estableciste el temor divino, habiendo odiado todas las concupiscencias carnales; Por eso, como un simple niño, te hiciste sabio y te apresuraste en pos del Señor.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Teniendo al Señor Jesucristo como tu confirmación, oh venerable Máximo, para tus parientes, amigos y conocidos te asemejaste a un desconocido, sin hogar, desprovisto de patria y posesiones, e incomprendido.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Anclándote a los mandamientos del Señor, por la amargura de la prisión quedaste como un muerto por muchos días; sin embargo, suplicaste por los de malos caminos, diciendo: “¡Oh Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, no hagas responsable de este pecado a los que me calumnian con mentiras!”

de la ODA 6 del canon del venerable.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Como un profeta, reprendiste al pueblo, oh venerable Máximo, induciéndolo al arrepentimiento, diciendo: «Nos hemos desviado, nos hemos desviado del camino de vida recto e infalible que llevan los santos monjes, y hemos corrido sin pensar detrás de los seglares altivos. Honores.»

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Se mostró que eras un profeta del arrepentimiento, oh venerable Máximo, adquiriendo la vigilancia del alma a través del discurso divino y sacando del pozo de las pasiones a los oscurecidos por los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los escritos de los profetas, que fueron pronunciados en secreto, los has aclarado, oh sabio Máximo; por lo que la humanidad siempre te presta gran atención.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas te anunciaron de antemano, oh Virgen pura, los apóstoles te predicaron, todos los santos te llamaron bienaventurada, y nosotros clamamos con el arcángel: ¡Alégrate, llena eres de gracia! ¡El Señor está contigo!"

Tropario

al venerable

Tono 8

Resplandeciente por el resplandor del Espíritu, por la sabiduría divina te fue concedida la inteligencia de los retóricos, iluminando con la luz de la piedad los corazones de los hombres, que estaban oscurecidos por la ignorancia; y tú mostraste ser una lámpara espléndida de la Ortodoxia, oh venerable Máximo. Por lo cual, habiendo llegado a ser un extranjero y un vagabundo en tu celo por Aquel que ve todas las cosas, fuiste un peregrino en la tierra de Rusia, sufriendo prisión y encarcelamiento por orden del soberano; sin embargo, estás coronado por la diestra del Altísimo, y haces milagros gloriosos. Sé tú también un verdadero mediador para nosotros que honramos con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Con escritos divinamente inspirados y con la predicación de la teología denunciaste la vanidad de los herejes, oh tú que eres riquísimo; y estableciéndolos firmemente en la ortodoxia, los guiaste por el camino de la verdadera comprensión. Y como un arpa divinamente melodiosa, deleitaste y alegraras incesantemente las mentes de aquellos que te escuchaban, oh maravilloso Máximo. Por tanto, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que haga descender el perdón de los pecados sobre los que con fe cantan tu santísima dormición, oh Máximo padre nuestro.

El Proquimeno

Tono 6

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué recompensa daré al Señor por todos los beneficios que me ha hecho?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En el recuerdo eterno será el justo; No tendrá miedo de las malas noticias.